

FOCOS CRISTIANOS PRIMITIVOS EN TORNO A LA VÍA ROMANA LUCUS AUGUSTI - AQUIS QUERQUENNIS

BÓVEDA, TEMES, CASTILLOS, ESPERANTE

Por JAVIER GÓMEZ VILA

No resulta extraño imaginar que a lo largo del siglo IV se fuese extendiendo por zonas rurales un incipiente culto cristiano que haría mella en ciertas comunidades más o menos proclives al nuevo ambiente.

Creemos, asimismo, que la adopción del cristianismo como doctrina no implica necesariamente un cambio del lugar de residencia de las comunidades, ni una construcción generalizada de nuevos asentamientos. Por el contrario, ciertos yacimientos arqueológicos nos demuestran que los elementos paganos conviven con los cristianos en el mismo contexto geográfico, si bien, el cronológico es más avanzado. En este sentido, son abundantes los ejemplos que ofrece el sur de la provincia de Lugo y que se pueden concretizar en los siguientes: Sta. Eulalia de Bóveda, Temes, Castillos y, el que traemos a colación, Sta. Eulalia de Esperante.

En los cuatro casos son asentamientos rurales romanos (ARR) cristianizados a partir del siglo IV y, curiosamente, todos se encuentran al lado de vías romanas, apareciendo elementos arqueológicos vinculados directamente a ellas a excepción, por el momento, de Bóveda, si bien sabemos que la vía antoniniana XIX pasaba por las cercanías.

Santa Eulalia de Esperante

La localización de un asentamiento rural romano en Sta. Eulalia de Esperante fue ya puesto de manifiesto por Jaime Delgado al analizar su iglesia parroquial⁽¹⁾. El primer elemento romano que encontramos en su interior es un miliario situado al lado de la puerta sur, trabado al suelo

(1) Delgado Gómez, J. (1996): pp. 317-327.



Lam. 1. Capitel de hojas lisas de Sta. Eulalia de Esperante

con cemento. Hace unos pocos años fue pintado de blanco, al igual que el resto de la iglesia. Se trata de un fragmento de granito de 65 cm de diámetro y 89 cm de altura con una concavidad en su parte superior ya que ha sido utilizado como recipiente de agua bendita. Una vez realizado el calco pudimos confirmar que no presenta ningún tipo de inscripción, por lo que estaríamos ante otro miliario anepígrafe¹²¹.

De época romana son igualmente los soportes exentos del arco triunfal de la mencionada iglesia parroquial analizados

en su momento por Jaime Delgado. Se trata de dos capiteles corintios¹²² de hojas lisas (Lam. 1) reutilizados con sus basas y fustes. Por sus características creemos se puede adelantar la datación del siglo IV propuesta por el citado autor a la primera mitad del siglo III por estar estilísticamente relacionados con ejemplares catalanes, concretamente con los localizados en Tarrasa, Barcelona y Tarragona¹²³.

Buena prueba de la vinculación de este asentamiento romano con las labores agrícolas es el hallazgo en 1996 de un *catillus* de molino con un epígrafe en la superficie cóncava de fricción que desarrolla el siguiente texto: B(ene) O(pus) FECI FIN(is)⁽⁵⁾ y que podríamos traducir por "trabaje bien. Se acabó".

Todos estos datos unidos a la abundancia de materiales cerámicos de construcción de época romana en zonas adyacentes a la iglesia parroquial fundamentan la idea de un núcleo romano de cierta entidad vinculado a labores agrícolas, ganaderas y comerciales, estando estas últimas intrínsecamente vinculadas al paso de la vía romana *Lucus Augusti* -

(2) En la provincia de Lugo se documenta la existencia de otro ejemplar anepígrafe encontrado en Perlinos (Arxemil). Vide IRPL, 97. Este tipo es muy abundante constándose un alto porcentaje de ellos en las vías XVII y XVIII.

(3) Sobre la descripción de la iglesia y de los capiteles Delgado Gómez, J. (1996): pp. 45-53

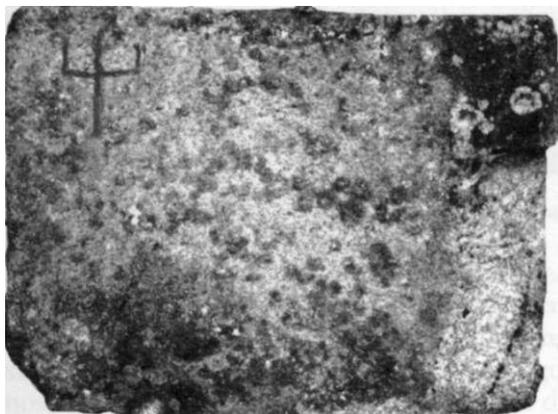
(4) Gutiérrez Behemerid, M. A. (1992), ejemplares nº 678, 681 y 690 respectivamente de su catálogo-

(5) Rodríguez Colmenero, A. (coord) (1995): p. 171 y (1996): p. 273

Aquis Querquennis⁽⁶⁾ como lo atestigua el miliario comentado anteriormente.

Convenimos de nuevo con Jaime Delgado en suponer la existencia de un primitivo núcleo cristiano en esta zona⁽⁷⁾, ahora bien ¿qué datos tenemos para asegurarlo?

El primero viene de la mano de la propia advocación del lugar. Las persecuciones sufridas por los cristianos de principios del siglo IV dieron como resultado la muerte en martirio de dos santas de idéntico nombre Sta. Eulalia de Barcelona y Sta. Eulalia de Mérida fallecidas en el 305 y 304 respectivamente. Pero serán sobre todo las acciones de Sta. Eulalia de Mérida⁽⁸⁾ las que provoquen la dispersión de su veneración por la península y la consagración de innumerables lugares para rendir culto a su figura, entre los que destacan el de Córdoba, y una basílica en la propia ciudad de Mérida, lugar de su martirio.



Lam. 2. Esperante: tridente.

No es de extrañar pues, que los habitantes del ARR fundado posiblemente por un tal *Sperantius* en el primer tercio del siglo III adoptasen

- (6) Sobre la descripción y análisis de esta vía Gómez Vila, J. (2001): "El tramo inicial de la vía romana Lucus Augusti - Aquis Querquennis", en *Actas del Simposio Internacional hiñera Romana*. En prensa.
- (7) Delgado Gómez, J. (1996): "No sería, pues, nada fuera de la lógica histórica que el cristianismo se iniciase bastante precozmente en esta primera villa romana de Esperante". Op, cit, p. 47.
- (8) Nacida en Mérida, a los 12 años de edad huyó del refugio donde sus padres la habían llevado para salvarla de las persecuciones de Diocleciano y Maximiano, cuando fueron promulgados decretos contra el culto cristiano. Tras recorrer a pie el camino hasta la ciudad, se presentó ante el tribunal para declarar su fe. A pesar de que el juez trató de hacerla desistir, sufrió valientemente varios tormentos a hierro y fuego. Su primer historiador fue Prudencio, que le dedicó el himno tercero de su *Peristephanon* pocos años después de su muerte, cuando su fama se extendió por toda Hispania y el norte de África. Fue venerada por san Agustín en un sermón, en los martirologios y la liturgia mozárabe.

este culto a principios del siglo IV erigiendo una especie de oratorio y ofreciendo el nombre del lugar a la santa de moda. Quizás, la construcción de este oratorio pueda explicar el gravado de toscas cruces en algunos sillares muy erosionados, que actualmente se encuentran formado parte de los muros de las edificaciones, y que están estilísticamente relacionadas con las halladas en S. Pedro de Rocas⁹.

La marca del tridente

No muy alejado se halla Sta. Eulalia de Bóveda, otro buen ejemplo de estas tempranas advocaciones, en donde creemos actuaría un mecanismo similar, aunque desvirtuado por otros elementos posteriores.

En la última visita que realizamos al lugar de Esperante, hemos descubierto un sillar de granito de 66x50x20 cm que ha sido vuelto a utilizar como marco de puerta de una edificación en ruinas¹⁰ que presenta en su ángulo superior izquierdo un tridente (Lam.2) de 16 cm de largo por 10 cm de ancho, siendo 4 cm la medida de cada uno de los segmentos que forman sus brazos.



Lam. 3. Briteiros Aur(elios)?

No es extraño encontrar este símbolo, solo o acompañando de texto, en epígrafes de época romana, siendo la zona norte de Portugal donde se atestiguan el mayor número de ellos. De hecho, Rodríguez Colmenero basándose en Mario Cardozo cita en su Corpus de inscripciones rupes tres dos ejemplares con la misma estructura: un presumible nombre propio seguido del tridente invertido¹¹. La identificada con el número 21 (Lam.3) procede de Briteiros y Cardozo lee Aurei(us) mientras que Rodríguez Colmenero cree "que se trata de un cognomen apocopado, cuya raíz es Maur.. o Aur.. seguido del tridente". La número 27(CIL, II, 5593) procede de Sabroso (Lam.4) y fue desgajada de la roca madre para lle-

(9) Vid. Malingre Rodríguez, A. M. (2001): p. 11.

(10) Se localiza en la primera casa a nuestra derecha según accedemos a Esperante por la pista proveniente de la carretera general.

(11) Vid. Rodríguez Colmenero, A. (1993): p. 52-57. Cardozo, M. (1971): p. 52. y (1985): p. 3.

varia al Museo de Guimaraes. Cardozo en su catálogo del Museo Martins Sarmentó la identifica con el n.º 1 y lee Culceio seguido del tridente. Por su parte Rodríguez Colmenero sólo lee Culc... anotando que no la ha podido examinar directamente.

El motivo de la aparición de este símbolo sigue suscitando controversia entre los investigadores. Para Mario Cardozo (1985,3) pudiera ser "o nexo das letras E e I" basándose en su lectura anteriormente expuesta. Para Rodríguez Colmenero (1993,52) "a juzgar por su impresión, en fresco, en vasijas fabricadas en la citania de Briteiros, parece ser el símbolo de una determinada familia". Ahora bien, la propagación de este símbolo por la geografía gallega impide pensar que su grabación en las vasijas de Briteiros fuese promovida por una familia local, más bien creemos, que de



Lam. 4. Sabroso: Culc(eio)?

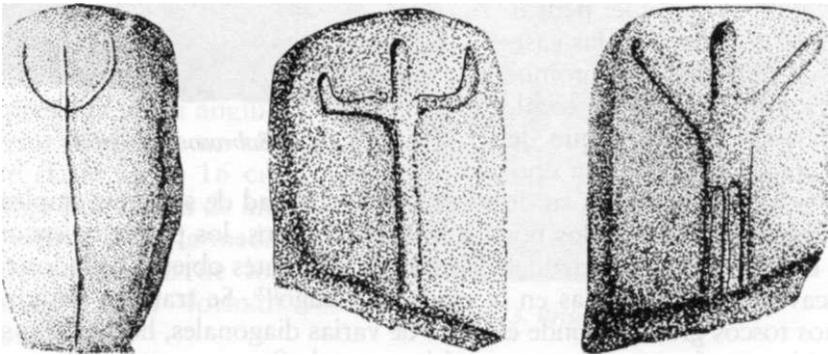
ser una familia sería la cristiana lo que explicaría su dispersión y la variedad de soportes empleados. Casos similares, guiados por los mismos criterios, los podemos encontrar en el esgrafiado del tema del Crismón en diferentes objetos hallados en las excavaciones efectuadas en la ciudad de Lugo⁽¹²⁾. Se trata en realidad de unos toscos grafitos donde el cruce de varias diagonales, hechas con suma rapidez, conforman muy esquemáticamente la figura.

El tridente sería pues la manifestación plástica del compromiso adquirido por un individuo en particular con los ritos cristianos, es decir el símbolo que lo identificaría como cristiano, sólo él, no a la comunidad. Este deseo de plasmar la vinculación personal con el emergente fenómeno religioso cristiano debió de ser algo habitual en la época paleocristiana, habida cuenta del paganismo imperante en estos momentos. Ritos y cultos paganos tremendamente incrustados en la mentalidad colectiva y que, no olvidemos, fueron los causantes de la redacción del *De correctione rusticorum* de Martiño de Braga cuyo objetivo, no es otro, que evangelizar a un pueblo que todavía, en fechas tan tardías como el siglo VI, seguía llevando comida a los muertos, observaba el curso de la luna an-

(12) Vid. Alcorta Irastorza, E. J. (2001): pp. 400-403.

tes de plantar la semillas y seguía venerando tanto a Mercurio como a las Ninfas de las aguas. En este contexto no es extraño pues que los cristianos buscasen la manera de identificarse individualmente, tanto durante su vida como en su muerte. Así, se pueden leer sin problemas los epígrafes rupestres de Briteiros y Sabroso "Yo Aureius o Culceius soy cristiano", a lo que podríamos añadir "y lo pongo en esta roca para que todos lo sepáis". Un caso similar pudiera ser el de Esperante, siendo fácilmente explicable la ausencia del supuesto cognomen ya que, probablemente, estaría grabado en el sillar contiguo a juzgar por la colocación del símbolo en uno de sus extremos.

Es muy ilustrativo observar como en la necrópolis de Medeiros¹³ (Monterrei, Ourense) el tridente aparece también asociado a contextos funerarios junto a la típica figura del orante sirviendo como decoración de las tapas de los sepulcros (Lam.5). De su análisis podríamos deducir una evolución formal en tres fases cronológicas.



Lam. 5. Necrópolis de Medeiros. Tapas de sarcófagos con el tema del orante.

La primera y más antigua, posiblemente del siglo IV, sería la simple representación del tridente como emblema de un individuo que practica ritos cristianos. En Medeiros aparece en dos sendas tapas de sarcófagos de personas adultas, en un caso con los brazos curvos y en otro en ángulo recto, siendo en este último caso mucho más pronunciada la figura y más anchas sus extremidades. A modo de hipótesis, podríamos pensar que en los casos mencionados anteriormente de Briteiros y Sabroso el tridente sería el primer paso de esquematización de la posterior figura del orante.

(13) Las 17 piezas de esta necrópolis incluyen tanto tapas como sarcófagos antropomorfos con algunos epígrafes en los mismos, todos ellos asociados a un ambiente funerario cristiano datado entre el siglo IV y el VIII donde se reproducen motivos decorativos con simbología paleocristiana. Vid Rodríguez Colmenero, A. y J. López. (1991): pp. 179-190.

Más tarde, posiblemente a partir del siglo V, la figura del tridente irá mudando sus formas para convertirse en un orante. Se ensancharán sus trazos, sobre todo sus extremidades, y se colocarán los brazos en diagonal, percibiéndose gran variedad de diseños en función de la representación de las piernas, habiendo hasta tres tipos diferenciados en Medeiros. Este modelo perdurará y será el empleado en las llamadas estolas suévicas, fechadas en torno al siglo VII que, por cierto, tenemos un ejemplar inédito en nuestra provincia delante de la puerta principal de la iglesia parroquial de Trasmonte.

Coetáneo del anterior o, quizás un poco más avanzado cronológicamente, en torno al siglo VI, aunque con menor pervivencia en el tiempo, aparece en Medeiros una variante o evolución de la figura del orante. Se trata de nuevo de una tapa de sarcófago que presenta, en una superficie un tanto abombada, varias "—" lunares sirviendo de marco a un doble baquetón en resalte que es rematado en uno de sus extremos por varios círculos concéntricos a modo de brazos curvos. En un lateral se puede leer, a la inversa, el nombre del presunto difunto Acelino.

No obstante, el empleo de la figura del orante no es privativo del mundo funerario, ya que aparece asociada a otros contextos desconocidos hasta la fecha. De hecho, en la iglesia parroquial de Baños de Molgas¹⁴¹ se inserta la figura del orante en un extremo de lo que parece ser una pila bautismal junto a motivos decorativos propios de la época visigótica, con pervivencias en la asturiana, como el tema del sogueado o los arquitos

La vía

Alguien dijo en alguna ocasión, que el poder de Roma abarcó hasta allí donde sus vías podían llevar a sus hombres. De hecho, una de las bases esenciales sobre la que el Imperio Romano asentó la estabilidad política, la circulación económica y los intercambios ideológicos fue, precisamente, su extensa y bien cuidada red de comunicaciones. Una trama arterial viaria a través de la cual eran fácil y fructíferamente conducidos hombres, productos e ideas que llegaron a conectar dos mundos con ritmos culturales diferentes: lo rústico y lo urbano.

Una red viaria que se convirtió, de esta manera, en el medio transmisor de las nuevas ideas que emanaban de la *urbs* y velozmente se extendían por el vasto imperio. Conscientes de este poder, los emperadores no dudaron en utilizarlas para su provecho, diseminando a lo largo de ellas centenares de miliarios honoríficos como la mejor forma de ser conocidos.

(14) Vid. Rodríguez Lovelle, M y J. López. (1991): p. 191-195.

No cabe duda, que la rápida difusión de las ideas cristianas fue gracias a este medio, siendo los núcleos viarios los primeros en adoptar el nuevo culto convirtiéndose, a su vez, en centros difusores.

Todas estas características reseñadas anteriormente las podemos apreciar de una manera muy ilustrativa en la vía objeto de este estudio que se configura como una de las rutas mejor jalonadas por núcleos cristianos primitivos de Galicia.

El trazado de esta ruta se ve esclarecido en los alrededores de Lugo capital con el hallazgo del miliario de Esperante, comentado anteriormente, y que tendremos que poner necesariamente en relación con los otros dos ejemplares aparecidos al sur de la capital provincial ambos erigidos por Caracalla.

El primero de ellos que apareció en Santiago de Entrambasaguas se encuentra bastante erosionado, con una fractura muy pronunciada en su parte superior por lo que tan sólo puede leerse M(arco) AVRELIO [ANTONINJO¹⁵⁵]. Las publicaciones que lo citan no analizan las circunstancias del hallazgo¹⁵⁶ y, en nuestro caso, es importante conocer el lugar exacto para poder determinar si fue encontrado *in situ* o si, por el contrario, fue trasladado desde otro lugar. Interrogados los vecinos pudimos comprobar como tres fuentes distintas coincidían en señalar los mismos hechos¹⁵⁷. Según ellas, el miliario fue encontrado sobre 1936 en la parte trasera de la iglesia, a unos diez metros del ábside, fuera del perímetro del cementerio, semienterrado y tumbado al lado de una pontella. Será en las obras que en 1952 el cura párroco realizó para reformar la parte trasera de la iglesia cuando se construyeron las pistas actuales que bordean el templo y sus respectivos puentes, al tiempo que se excava el cementerio colindante con el ábside, levantando las sepulturas y explanando el cierre de la iglesia sobre el viejo camino al cual pertenecía la referida pontella.

La circunstancia de estar semienterrado puede inducirnos a pensar que se encontraba en su lugar original, aunque es más probable que fuese trasladado desde las inmediaciones, como suele suceder en otros casos semejantes¹⁵⁸.

(15) Sus medidas son 1,57 de alto por 0,38 metros de diámetro con un tamaño de letra que oscila entre los 5 y los 7 cm.

(16) HAE, 314. IRG, II, 2. IRPL, 96.

(17) Los datos referidos a la ubicación exacta del lugar donde fue hallado el miliario fueron tomados de la información oral proporcionada, entre otros, por el vecino de Entrambasaguas D. Amando Vázquez Abel, hijo del conductor del carro D. Daniel Vázquez que transportó el miliario a Guntín por mandato del cura párroco D. Gabino Vázquez Mourenza y del médico Pardo Valiña.

(18) Es interesante destacar que un buen número de miliarios se han localizado dentro de las iglesias o en sus inmediaciones. En esta vía este hecho se documenta con el que nos ocupa, el de Esperante, dos en S. Cibrao de Viñas y uno en O Viso. Otros, por el contrario, se trasladaron para ser reutilizados como el de Monterroso y el de Barxiña. Vide Rodríguez Colmenero, A. (1997), pp. 404-409. Sobre el transporte de miliarios Gómez Vila, J. (1993), pp. 19.

De hecho, se constata la existencia de un antiguo camino a unos escasos treinta metros de distancia perfectamente jalonado por tres cruceiros⁽¹⁹⁾. Este es el único camino que, según las fuentes orales señaladas, llevaba antiguamente al alto del Picado pero, hoy en día, se encuentra completamente intransitable.

El segundo miliario de Caracalla, mencionado anteriormente, se encontró en una finca del lugar de Fondevila (Seteigrexas, Monterroso) siendo posteriormente utilizado como dintel de un alpendre. En 1971 fue comprado por la Facultad de Xeografía e Historia de la Universidade de Santiago a un anticuario de Lugo y expuesto en el claustro.

Por la indicación de la potestad tribunicia y el cuarto consulado corresponde al año 213. Tiene una altitud de 120 cm y un diámetro de 68 y se encuentra mutilado en su parte superior por lo que se perdieron las primeras líneas del texto. Presenta dos agujeros en una cara debido a su uso posterior.

El texto que presenta, con un tamaño de letra que oscila entre los 6 y los 7 cm, es el siguiente:

[IMP(eratori) CAES(ari) DIVI SEVERI PII FIL(io) DIVI MARCI ANTONINI NEP(oti) DIVI ANTONINI PII PRONEP(oti) DI]VI [HADRIANI AB]NEPO[TI] [DIVI TRAIANI] P[AR]THICI ET [DIVI] NERVAE ADNEPOTI M(arco) AVRELIO ANTONIN[0] PIÓ FELICI AVG(usto) PARTHICO [MAX(imo)] BRI [T]ANICO MAX(imo) GERMÁNICO MAX(imo) P[ONT(ifice)] [M]AX(imo) TRIB(unicia) POT(estate) XVII IMP(eratori) [III] [C]0(n)S(uli) IIII P(ater) P(atriciae) PROC[0(n)S(uli)] LVCO AVG(usto) M(ilia) P(asuum) XXIII

Al Cesar Emperador Marco Aurelio Antonino, Pió, Feliz, Augusto, Pártico Máximo, Británico Máximo, Germánico Máximo, Pontífice Máximo con la potestad tribunicia por la décimo séptima vez, emperador por la tercera, cónsul por la cuarta vez, padre de la patria, procónsul, hijo del divino Severo Pió, nieto del divino Marco Antonino, biznieto del divino Antonino Pió, tataranieta del divino Adriano y descendiente de los divinos Trajano Pártico y Nerva. A Lugo 24 millas.

En el mismo lugar de Fondevila se documenta la existencia de un importante asentamiento romano a juzgar por la enorme cantidad de restos de esta época aparecidos en superficie, de entre los que destacan las *tegulae*, cuellos de ánforas y ladrillos *bessales* cuadrados de 22,5x22,5x6,5 cm utilizados específicamente para la construcción de *pilae* de hipocausto⁽²⁰⁾.

(19) Sobre la importancia de los cruceiros como indicadores de la existencia de un camino antiguo: Ferreira Priegue, E. (1988), p. 38.

(20) El empleo de *bessales* para la construcción de hipocaustos en Galicia fue ya atestiguado por Pérez Losada, F. (1992): p. 243. "en Galicia temos documentada a súa presenza en numerosos xacementos, todos eles formando parte de hipocaustos in situ -Nouvelle, Toralla, Moraime,

Si bien, no se han hallado todavía indicios de una temprana cristianización de este yacimiento de Fondevila, esta zona de la Ulloa no es ajena al proceso. Ya hemos puesto de manifiesto en otras ocasiones¹²¹¹ la posible existencia de un tardío foco cristiano en Ligonde, al que tendríamos que añadir otro en torno a la localidad de Fente, a juzgar por el magnífico ejemplar de ventana geminada de estilo asturiano conservada en el Museo Parroquial de Monterroso y que, por sus peculiares características, merece un estudio aparte.

La vía continuaría hacia el sur atravesando Taboada y Chantada de donde probablemente partiría un ramal hacia el importante núcleo romano de Castillos a través de los codos de Belesar.

Con una evolución similar a Esperante, el yacimiento de Castillos vuelve a incidir en el proceso de cristianización de un núcleo romano previamente existente si bien, en este caso, se diferencian nítidamente dos ambientes. El más antiguo, entre el siglo I y el III, está atestiguado por los elementos arquitectónicos y escultóricos, algunos realmente tempranos a juzgar por la decoración a base de trisqueles datables en su mayoría en el siglo I, y las dos dedicatorias a los Lares Viales. El segundo, más tardío y claramente cristiano, se puede situar en los siglos IV y V siendo sus elementos más sobresalientes varias cruces grabadas tanto en estelas anepígrafas como en otros soportes¹²²¹ y un ladrillo sobre el que un anónimo cristiano, deseoso de manifestar su religiosidad, no dudó en dibujar con sus dedos sobre el barro fresco el tema del crismón¹²³¹ y que nos recuerda, de nuevo, los aparecidos en la ciudad de Lugo.

Un poco más al sur y desviado también hacia el este del recorrido de la vía aparece el importante núcleo de Temes ampliamente estudiado por Jaime Delgado. En la iglesia parroquial de Temes junto al hallazgo de un ara dedicada a los Lares Viales apareció, la que el citado autor considera, la inscripción cristiana más antigua de Galicia datada en el primer tercio del siglo IV. Estamos, por lo tanto, ante una evolución en el poblamiento con una conversión al cristianismo realmente temprana que, según Jaime Delgado sería "quizás ya antes del 330 aquí, en Temes,

Lugo, Castillos, Curras, Tins, Cirro, Roupar. Só en dous casos constatamo-lo seu uso en funcións diferentes: reutilizados como basamento de forno culinario en Noville ou constituíndo os muretes de obra dunha tumba na necrópole de Recátelo".

(21) Vid. Gómez Vila, J. (2001b): p. 7.

(22) Sobre el yacimiento de Castillos y la descripción de los materiales mencionados Arias Vilas, F. (1992): pp. 225-256.

(23) El llamado "crismón de Castillos" fue reproducido en la portada del número 20 de Lucensia.

(24) Vid. Delgado Gómez, J. (1997). Otros elementos hallados en Temes y que atestiguan un culto cristiano son una tapa de sarcófago (pp. 97-152) incrustada sobre el arco triunfal y un relieve de una paloma (pp. 71-90).

hubo un foco cristiano. Probablemente un mini-foco. Sólo de un señor romano al que debemos sumar, al menos, parte de su familia"¹²⁵¹.

Ya en la provincia de Ourense IRPL relaciona esta vía con los miliarios hallados en Orbán¹²⁶¹ y Rodríguez Colmenero con los aparecidos en Tamallancos, Barxiña, Vilanova dos Infantes, San Cibrao de Viñas, San Lourenzo de Cañón así como otros anepígrafos¹²⁷¹. Por lo tanto, según esta hipótesis, la vía cruzaría la ciudad de Ourense por el puente romano para, después de salvar Celanova, unirse a la vía XVIII o vía nova a la altura de *Aquis Originis*. No obstante, de Bande partiría un ramal que enlazaría directamente con *Aquis Querquennis*¹²⁸¹.

En esta zona ourensana observamos asimismo una estrecha vinculación del eje viario con, es este caso, manifestaciones religiosas de época, sobre todo, mozárabe y visigótica.

El *locus sancti* de Celanova es una perfecta yuxtaposición de elementos paganos y cristianos, ubicados en el mismo espacio, pero separados, tanto cronológicamente como ritualmente. Al lado del edificio concebido por S. Rosendo en el siglo X, una roca natural, fue trasformada en lugar de culto de antiguas creencias paganas. Cuatro peldaños esculpidos en la roca nos conducen a su parte superior donde las oquedades circulares o *laiculi* conviven con las cuadradas como testigos de libaciones y quema de vísceras en un proceso ritual no muy alejado del que se practicaría en el santuario galaico - romano de Panóias¹²⁹¹.

Un poco antes del enlace de esta vía con la XVIII en el campamento y mansión viaria de *Aquis Querquennis* tenemos otro ejemplo que acusa de manera fehaciente la labor de las todavía en uso vías romanas, de transmisoras de elementos estilísticos. Para M. Núñez Santa Comba de Bande desarrolla "unha serie de experiencias que acusan unhas orixes recibidas vía Mediterráneo, nun intento de sintonizar eos programas constructivos do Oriente Próximo... segundo isto non surxe como unha tentativa individual, senón que o fai consolidando vínculos internacionais..."¹³⁰¹.

Conclusiones

La aparición de un miliario en Sta. Eulalia de Esperante supone también esclarecer parte de la organización viaria en los alrededores de

(25) Id. Op, cit, p. 163.

(26) Arias Vilas, F, P. le Roux y A. Tranoy (IRPL) (1979): pp, 108-109. Sobre los miliarios de Orbán: Rodríguez Colmenero, A.(1987): p, 542, números 427 y 429

(27) Rodríguez Colmenero, A. (1997): pp, 404-409.

(28) Id. P, 408.

(29) Sobre la descripción de Panoias y su complejo ritual Rodríguez Colmenero, A. (1999)

(30) Núñez, M. (1978): op, cit, p. 83-84.

Lugo. De hecho, ciertos investigadores"" suponían que esta vía seguía recto en dirección norte enlazando con la XIX a la altura, más o menos, de S. Román da Retorta desde donde continuarían con un mismo trazado hasta la capital. El miliario de Esperante invalida pues esta hipótesis, ya que supondría un trazado en zigzag sin una aparente lógica, y afirma la independencia de itinerarios, puesto que ambas vías tan sólo se juntarían a la entrada del "Ponte Vello" para cruzar el Miño

Estamos, pues, ante una vía tremendamente activa durante los siglos III y IV, como lo demuestra la abundancia de miliarios y otros restos arqueológicos, ligados de una u otra manera a la calzada como las aras dedicadas a los Lares Viales de Temes y Agrade que, sin ser concluyentes en sí mismas, nos enfatizan la importancia que adquiere el camino. Nos referimos también, por ejemplo, al asentamiento romano de Esperante construido en esta época que, como ya vimos, desarrollaría una importante labor agrícola-comercial ligada a la vía e, incluso, algunos recintos castrexos romanizados pudieron tener, asimismo, una función similar.

Una vía, por lo tanto, que contribuiría a extender la religión cristiana por el sur de Galicia durante la época Paleocristiana ligando, como las define Jaime Delgado, las primeras *Domus Ecclesiae* y que, en fechas más tardías, seguiría mostrando un cierto empuje como transmisora de nuevos estilos e ideas que, a su vez, cuajarían en la construcción de nuevos lugares de culto en sus inmediaciones.

Durante la Edad Media se seguiría usando, por lo menos en parte, el trazado romano, sobre todo el tramo Lugo-Guntín. Ferreira Priegue al analizar el camino medieval de este tramo señala que: "sale de Lugo por el puente romano, va por Esperante, la Pórtela de Lamas y las tres parroquias de Monte de Meda..."⁽³²⁾, trazado similar al que creemos llevaría la vía romana.

Será durante el desarrollo caminero del siglo XIX cuando se construya el camino real, aproximadamente por la actual carretera general, y se abandone definitivamente el trazado romano y medieval. Es pues, a partir de aquí, cuando el camino queda en desuso y, paulatinamente, se irá acrecentando su deterioro llegando hasta casi desaparecer su traza a día de hoy.

Bibliografía

Abel Vilela, A y Felipe Arias.

- (1975): Guía arqueológica romana de Lugo y su provincia.

Acuña Castroviejo, F. y José Manuel Caamaño.

- (1979): "Un miliario romano procedente de Seteigrexas (Monterroso), en *Boletín de la Comisión de monumentos de Lugo*, T. X. Pp. 29-33.

(31) Nárdiz Ortiz, C. (1992): pp. 106-119. Santos Yaguas, N. (1992): p. 251.

(32) Ferreira Priegue, E. (1988): op, cit, p. 243.

Alcorta Irastorza, E. J.

- (2001): Lucus Augusti II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad. Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Arias Bonet, G.

- (1968): "Vía de Lucus a Dactonium", en *el Miliario extravagante*. Pp. 134-137.

Arias Vilas, F, P. le Roux y A. Tranoy (IRPL)

- (1979): Inscriptions romaines de la province de Lugo. París.

Arias Vilas, F.

- (1996): "Lucus Augusti e o río Miño: as termas e o seu contorno", en *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico. Actas del Congreso internacional*. Lugo.

Blázquez, J. M.

- (1962): "Religiones primitivas de Hispania I. Fuentes literarias y epigráficas". *Biblioteca de la escuela de historia y arqueología de Roma*, 4. Roma.

Cardozo, Mario.

- (1971): Citania de Briteiros e castro de Sabroso. Guimaraes.
- (1985): Catálogo do Museu de Martins Sarmentó. Seccao de epigrafía latina e de escultura antiga. Guimaraes.

Delgado Gómez, J.

- (1996): "El Románico de Lugo y su provincia", en *El Románico de Galicia* tomo I. Ed. Edinosa, La Coruña.
- (1997): El complejo de Temes. Ed. Hércules y Consellería de Cultura.

Ferreira Priegue, E.

- (1988): Los caminos medievales de Galicia. Boletín Auriense, anexo 9.

Gómez Vila, J.

- (1993): "As vías romanas na actual provincia de Lugo. Achegamento á súa problemática", en *Historia Nova I*, pp. 15-29.
- (2001a): "O miliario de Seteigrexas", en J. Gómez Vila (Coor.) *O Eco do Ulla*, Num. 3.
- (2001b): "Epigrafía cristiá: as inscricións de Ligonde", en J. Gómez Vila (Coor.) *O Eco do Ulla*, Num. 3.

González Fernández, E y Santiago Ferrer.

- (1996a): "Restos dunha villa romana ñas aforas de Lugo", en *haroneo n° 2*. 263-264.
- (1996b): "El sustrato poboacional prerromano de Lucus Augusti", en A. Rodríguez Colmenero (Coor.) *Lucus Augusti. El amanecer de una ciudad*. Ed. Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Gutiérrez Behemerid, M^a. A.

- (1992): Capiteles romanos de la Península Ibérica. Universidad de Valladolid.

Le Roux, P.

- (1972): "Recherches sur les centurions de la légion VII Gemina", en *MCV*, VIII.

López Barja, Pedro.

- (1993): Epigrafía latina. Ed. Tórculo. Santiago.
- López Pereira, X. E.
- (1996): Cultura, relixión e supersticións na Galicia Sueva. Universidade da Coruña.
- Malingre Rodríguez, Ana María.
- (2001): Monasterio de San Pedro de Rocas. Edilesa.
- Nárdiz Ortiz, C.
- (1992): El territorio y los caminos en Galicia. Planos históricos de la red viaria. Colegio de Ingenieros, Caminos y Puertos.
- Núñez, Manuel.
- (1978): Arquitectura prerrománica. COAG.
- Pérez Losada, Fermín.
- (1992): "Contribución ó estudio da cerámica de construción na Galicia romana", en *Galicia: da romanidade a xermanización*. Pp. 241-261.
- Rodríguez Colmenero, A. y J. López.
- (1991): "A necrópole de Medeiros. Monterrei (Ourense)", en *Larouco* n° 1. pp. 179-190.
- Rodríguez Colmenero, A.
- (1977): Galicia meridional romana. Universidad de Deusto.
 - (1987): Aqvae Flaviae. Fontes epigráficas. Cámara Municipal de Chaves.
 - (1993): Corpus-catálogo de inscripciones rupestres de época romana del cuadrante noroeste de la Península Ibérica. Anejos de *Larouco*, n° 1.
 - (1995 coord.): Urbs romana. Los orígenes de la ciudad de Lugo.
 - (1996): "Restos epigráficos varios", en *Larouco*, n° 2.
 - (1997): Aqvae Flaviae. Fontes epigráficas da *Gallaecia* meridional interior. Cámara Municipal de Chaves.
 - (1999): O santuario rupestre galaico-romano de Panóias (Vila Real, Portugal). Novas achegas para a sua reinterpretación global.
- Rodríguez Lovelle, M y J. López.
- (1991): "Elementos prerrománicos inéditos en Queizás (Verín) e Baños de Molgas", en *Larouco* n° 1. pp. 191-195.
- Santos Yaguas, N.
- (1992): La romanización de Asturias. Ed. Istmo.